

Psicomotricidad y desarrollo infantil

Nociones sobre el desarrollo:

Antes de introducirnos en explicaciones sobre el desarrollo infantil conviene precisar el significado de diversos términos que utilizaremos para referirnos al desarrollo: evolución, maduración, crecimiento y desarrollo.

La evolución es el conjunto de cambios y diferencias que se aprecian al comparar dos momentos diferentes de la vida de un ser. Cuando consideramos las diferencias y cambios que constituyen la evolución de la especie utilizamos el término filogénesis. En concreto cuando comparamos al Homo Sapiens con sus antepasados para estudiar la evolución de la especie humana, estamos refiriéndonos al ser humano como especie y su evolución filogenética, es decir los cambios que explican que, con el paso de los años, de unos grandes monos, se haya llegado, a través de adaptaciones progresivas, a la aparición del hombre y la mujer tal como son actualmente.

Pero si comparamos dos momentos de la vida del ser humano como individuo, es decir, como elemento singular, también observamos que se han dado una serie de cambios que conforman su personal evolución. A este estudio de la evolución de individuo le denominamos ontogénesis, es decir, el proceso de cambios que hacen que un ser humano recién nacido se convierta en un hombre adulto o una mujer adulta.

En general, y más comúnmente, se habla de proceso evolutivo, o simplemente de evolución, para referirse a la sucesión de cambios y diferenciaciones que un individuo (o una especie) pasa, en línea ascendente, para llegar a un estado más desarrollado o mejor adaptado dentro de sus posibilidades. Pero también es posible hablar de proceso involutivo o simplemente involución, para referirse a una secuencia de cambios que se producen en sentido contrario, en línea descendente, que hacen que un individuo que ha alcanzado determinado nivel de desarrollo regrese a estadios anteriores.

*La **maduración** consiste en hacer funcionales las potencialidades de un individuo. Guarda mucha relación con la realización de los potenciales genéticos, pero no podemos reducirlos al logro pasivo de las capacidades genéticamente determinadas porque hay estructuras, genéticamente posibles, que no puede madurar sin el concurso de factores ambientales o de estimulación/aprendizaje. Existen diferencias entre los individuos en el modo en que alcanzan los estados maduras e incluso en la forma que adoptan finalmente sus capacidades. Ello se debe tanto a la variedad de la información genética como a la diferencia estimulación ambiental. El protagonismo de la herencia o del ambiente en la maduración de cada una de nuestras capacidades es diferente; unas se desarrollan casi sin estimulación externa y otras, sin embargo, necesitan la presencia de ciertas condiciones para poder madurar. No obstante, cuando utilizamos el término maduración, no nos referimos a un aprendizaje cualquiera, sino al desarrollo de una capacidad latente del individuo, estos es, genéticamente determinada y posible.*

Hay quien distingue la maduración biológica, que se refiere al desarrollo del cuerpo, de la maduración psicológica, que sería la consecución de las capacidades del individuo. Curiosamente, con estos dos términos estamos considerando la maduración no solo como proceso, sino también como resultado (madurez). Para nuestro propósito, hemos de entender la maduración como el proceso de diferenciación morfológica y funcional, genéticamente inducido, mediante el cual un individuo desarrolla

sus capacidades. Si estas son biológicas o psicológicas no siempre va a ser fácil de distinguir, pues al hablar de Psicomotricidad el cuerpo no puede ser ya desligado de otra realidad no corporal (mental, psicológica, espiritual), sino que todas las capacidades del individuo humano se actualiza en un ser, esa unidad funcional, que reúne todas las características, generales y específica, que se materializa en el cuerpo y sus posibilidades expresivas.

El **crecimiento** es el aumento de tamaño del organismo y de sus partes. Frente a la maduración que tiene un carácter cualitativo, el crecimiento se tarda de un término puramente cuantitativo. El crecimiento se mide a través de ciertos parámetros: el peso, la estatura, la fuerza, la longitud de extremidades, el perímetro craneal, el perímetro torácico, etc. Ofrecemos unas tablas de tallas y pesos, que son las medidas mas habituales para apreciar el crecimiento de los niños y niñas. Se ofrece el valor medido, así como los valores máximos y mínimos aceptables dentro de la normalidad.

El **desarrollo** es el proceso que engloba la maduración, la evolución y el crecimiento de un ser. Como nos referimos al ser humano, el desarrollo es el proceso por el cual un individuo humano recién nacido llega a ser adulto, para ello lleva a cabo la maduración de sus capacidades y el crecimiento de sus órganos en un proceso ordenado de carácter evolutivo, es decir, que va de lo simple a lo complejo, de lo espontáneo a lo evolucionado, de los mas rudimentario a los mas funcional y adaptativo.

El desarrollo humano no sigue una línea continua ni regular, sino que sucede a base de saltos en los que van apareciendo unos cambios cuantitativos (crecimiento) que preceden a unos cambios cualitativos (maduración) y así sucesivamente. Podemos establecer dentro del desarrollo psicosomático del ser humano dos sub-procesos, a saber:

- El desarrollo cuantitativo, es decir, el crecimiento propiamente dicho.
- El desarrollo cualitativo, es decir, la diferenciación morfológica y funcional de los diversos órganos y sistemas que intervienen en la vida del ser humano. Nos referimos fundamentalmente a la maduración y a la evolución del individuo en interacción con el ambiente que le rodea.

Profesor Rodrigo Núñez Sandoval